

DESHIDRATACIÓN DE LA PIEL

La piel, por su función de regulador fisiológico, tiene un rol importante en el metabolismo general del agua en el organismo; por esto el grado de hidratación de la piel y en especial de la epidermis que mantiene elástica e íntegra la superficie, es de fundamental importancia.

El estrato externo de la piel, expuesto directamente a las influencias del ambiente externo, tiene la propiedad de controlar su propio contenido de agua por medio de la presencia de sustancias que tienen el objetivo de retenerla; además, gracias a la queratina de las células corneas, con el justo grado de hidratación, se comporta como aislante térmico, regula el agua de los estratos más profundos, neutraliza los ácidos y los álcalis y sirve de barrera a la penetración de cuerpos extraños y microorganismos.

Son muchas las posibles causas de la deshidratación:

disminución de la humedad relativa del ambiente

aumento de la temperatura y exposición al sol

acción de sustancias químicas

patologías del organismo

mal funcionamiento del equilibrio fisiológico referente al grado de humedad del estrato córneo, que puede ser desplazado hacia la deshidratación o a una alterada producción de sebo.

Algunos ejemplos:

- Durante el invierno, a causa de un escaso grado de humedad atmosférica, la piel se vuelve áspera a causa de la disminuida secreción sebácea de las glándulas.
- Una prolongada exposición a los rayos solares produce el mismo efecto sobre la piel.

A estos factores de deshidratación y disfunción del metabolismo se pueden agregar aquellos debidos al uso de detergentes o de jabones inadecuados que determinan la sequedad del estrato córneo.

Es necesario ayudar a la piel a conservar íntegro su manto hidratante, incluso con aplicaciones externas de productos cosméticos que contengan los componentes del factor natural.